

Señor ministro: ¿cómo es el país que le entregará económicamente a su sucesor?

El ministro de Hacienda, José Manuel Restrepo, responde a las preguntas más difíciles del momento. Cómo controlar la inflación, cómo pagar los billonarios subsidios a la gasolina y cómo mantener el tema de la economía social y el de la sostenibilidad ambiental.



El ministro José Manuel Restrepo destaca la importancia de que Colombia siga avanzando en el proceso de transición energética. FOTO: CARLOS ORTEGA. EL TIEMPO

¿Se siente tranquilo con el país que le va a entregar a su sucesor?

Vamos a entregarle un país creciendo en cifras históricas. La tercera economía que más creció, de las 52 más representativas en el mundo en el 2021. Y seguramente, como la segunda o primera que más crecerá en este año 2022 de la Océ. De la Colombia es una economía que crece, después de haber enfrentado el peor choque de su historia en justamente. Yo habeo por que el país la política de reactivación económica y contracíclica de inversión en gasto e inversión pública, al enfrentar esa pandemia, así como la vacunación, fueron exitosas.

¿Son distintas las expectativas de un inversionista nacional que las de uno internacional?

No. De cara al futuro, todos esperan que Colombia sea capaz de preservar políticas macroeconómicas y económicas que tengan en consideración tres criterios. Primero, que generen una sostenibilidad del crecimiento de largo plazo. Segundo, que se garantice una sostenibilidad desde lo fiscal. Es decir que cualquier propuesta que se haga tiene que verse, si es un gasto o una inversión internacional, bajo el criterio de con qué se va a financiar, para preservar la sostenibilidad fiscal del país, mensaje clave para un inversionista nacional o internacional. Y tercero, hay que garantizar una sostenibilidad desde lo social. En generación de empleo, equidad, apoyo a los más vulnerables. La garantía de que Colombia continuará sosteniéndose socialmente es clave para la construcción del país del futuro. Pero un elemento adicional: que siempre garanticemos lo que ha sido el activo más importante en la historia de nuestro país en una democracia tan antigua y sólida, que llamamos institución social. Es decir, que se preserve la libertad de empresa, que se respete la propiedad privada, que se garantice la libertad de opinión, la libertad de oficios, la autonomía del Banco de la República, la sostenibilidad de lo que tiene la ley de inversión social con el Comité Autónomo de Regla Fiscal, y la independencia de los poderes públicos, entre otros temas.

¿En general, ha creído serías las propuestas económicas de los candidatos?

Me he abstenido de hablar sobre el debate electoral, pero sí debo decir que sus propuestas hay que analizarlas en tres niveles. El primero: si esa iniciativa hace que Colombia en el corto, en el mediano y en el largo plazo crezca más, o por el contrario, afecta la dinámica del producto interno bruto. Segundo: si esa iniciativa, si esa propuesta garantiza la sostenibilidad a mediano plazo de las finanzas públicas, o abre la posibilidad de un vuelco que genere un mayor gasto o un menor ingreso. Y tercero, si esa iniciativa abre las condiciones de los más vulnerables en pobreza y empleo, y si contribuye a la sostenibilidad ambiental. Cuando uno le hace este rasero en tres criterios a cualquier política o programa que se está pensando sobre el impacto real que puede llegar a tener. Con esa tabla, responde usted misma su pregunta.

¿No me atrevería a decir que la transición hacia formas de energía no extractivas de Petro a cambio de turismo y aguacate Hass hay que pasarla por esos tres exámenes?

En mi opinión es muy importante que al evaluar la posibilidad de que un sector pro-

ductivo se cambie por otro tenga en consideración la dimensión de la ciudad del ingreso por cuenta de la salud de ese sector, y la capacidad que tienen otros para generar unos ingresos alternativos. Y desde luego, cuando hacer esa transición. Pero esa decisión en el corto plazo puede tener un impacto fiscal muy importante, y entonces habría que buscar las fuentes alternativas para generar esos ingresos fiscales. De lo contrario se genera una insostenibilidad fiscal.

¿Tiene algún dato de cómo han salido unas recientes reuniones con unos inversionistas gringos y nuestros candidatos? Porque a mí me cuentan que no es cierto eso de que no salieron tan preocupados...

Nadie me ha hablado sobre las reuniones de acá, pero yo sí he estado a nivel internacional hablando con inversionistas. Y ellos lo que miran es qué tan fuerte es la institucionalidad en nuestro país para garantizar, por ejemplo, que las iniciativas que se hagan garanticen el equilibrio de las finanzas públicas. Me han dicho que de la fortaleza de la institucionalidad dependerá que a mediano y largo plazo el crecimiento sea mayor.

Hay un tema grave en materia de finanzas públicas, y es el de cómo le va a pagar el Gobierno a Ecopetrol los subsidios a la gasolina, de cerca de 3 billones al mes...

En Colombia, de tiempo atrás, ha existido el Fondo de Estabilización de Precios de Combustibles, mecanismo que busca estabilizar la diferencia que suele existir entre los precios internacionales y nacionales, para mitigar esos impactos. Cuando arrancamos gobierno en 2018, recibimos un fondeo de estabilización con un déficit del orden de 17 billones de pesos, en su momento cubierto con recursos de crédito público del Gobierno Nacional. En ese momento, el Gobierno dio un paso muy importante: hizo que

estabilización de Precios de Combustibles para subsidiar en parte esa diferencia entre el precio internacional con el precio nacional, con un propósito social, cosa que también lo están haciendo otros países. Colombia no es el único.

Entonces, le insto: ¿cómo le va a pagar el Gobierno esta deuda a Ecopetrol?

Somos conscientes de que se necesitan varios caminos. Algunos los incluimos en la ley del Presupuesto General de la Nación del 2021, como poder acudir a sobrantes de gasto público del Gobierno Nacional, en cabeza del Ministerio de Hacienda; acudir también a sobrantes de gasto del servicio de la deuda, que están allí en el Presupuesto General de la Nación y que no se iban a usar -eso no se permitía a nivel de esta ley general de presupuesto-. También, a excedos de los dividendos de Ecopetrol, y al propio Presupuesto General de la Nación del 2022. Con estos puentes se cubriría el segundo semestre del 2021 y el primer trimestre del 2022, todo lo cual estaría debidamente facturado antes del cierre del gobierno.

¿Eso significa que bajo este gobierno no volverá a subir la gasolina, y que eso le quedará al próximo?

No, yo creo que se pueden hacer aumentos de precios, de los hemos venido haciendo, de forma gradual. En el marco fiscal de mediano plazo se contemplará ese aumento gradual, ordenado, digno, y que no es por tiempo de implementación. Este gobierno lo que busca es dejar solucionado, con los instrumentos que acabo de señalar, lo que corresponde al año 2021 y al primer trimestre del 2022, que no es por tiempo de implementación. Este gobierno lo que busca es dejar solucionado, con los instrumentos que acabo de señalar, lo que corresponde al año 2021 y al primer trimestre del 2022, que no es por tiempo de implementación.

¿Eso significa que bajo este gobierno no volverá a subir la gasolina, y que eso le quedará al próximo?

No, yo creo que se pueden hacer aumentos de precios, de los hemos venido haciendo, de forma gradual. En el marco fiscal de mediano plazo se contemplará ese aumento gradual, ordenado, digno, y que no es por tiempo de implementación. Este gobierno lo que busca es dejar solucionado, con los instrumentos que acabo de señalar, lo que corresponde al año 2021 y al primer trimestre del 2022, que no es por tiempo de implementación.

Hablemos de la galopante inflación. ¿Es o será mayor, porque no es por exceso de plata circulante, sino por una

falta de oferta. Usted me corregiré si estoy diciendo algo inexacto. En el mundo y con la guerra Rusia-Ucrania, no hay fertilizantes, no hay petróleo, no hay gas. Y para controlar la actual inflación, todo parece indicar que el Banco de la República no ha encontrado remedio distinto de la pura política monetaria subiendo tasas de interés, que ya no parece servir para frenarla. ¿Qué vamos a hacer?

La inflación, efectivamente, arrancó como resultado de una reactivación muy rápida después de la pandemia, con una oferta limitada, porque no se generó producción, especialmente durante la pandemia, en la misma proporción de antes, y eso aumentó los precios por falta de oferta. También se da como resultado de las dificultades en la cadena de producción, especialmente en la de contenedores, después de la pandemia. Y, recientemente, exacerbada por la invasión de Rusia a Ucrania, que afecta especialmente algunos costos de insumos agropecuarios que venían de Rusia y de Ucrania, y de algunos productos alimenticios como el trigo. Pero hay que tener en cuenta que Colombia también nos dimos un tiro en el pie con los bloques de vías; generamos desaprovechamiento, escasez de productos, a tal punto que algunos nacionales aumentaron en casi un 50% el precio de la papa, o es el caso de la carne, con la destrucción de sectores productivos como el avícola, que no se recuperaron en varios años.

Y frente a esto, ¿cómo ha venido actuando el Gobierno?

Efectivamente, en una primera etapa, la inflación respondió a una inflación que podíamos llamar de oferta; pero lo que estamos viendo es un aumento en el costo de la República es que hay una inflación de segunda vuelta. Que se convierte también en una inflación vía demanda, aumentando las expectativas de precios a mediano y largo plazo, resultado de lo que se está haciendo con el instrumento con el que se cuenta, que es el aumento en las tasas de interés, para ser menos expansionistas de lo que somos actualmente.

¿Y no hay más medidas?

No ha sido el único instrumento. En este año en el que he estado al frente, hemos reducido el déficit fiscal en casi dos puntos porcentuales entre el 2021 y el 2022, para que haya menos presión sobre tasa de cambio. Hemos avanzado en decisiones de lograr aranceles cero en más de 300 partidas de insumos agropecuarios; bajar los aranceles a más de 300 partidas. Una política de subsidio en crédito agropecuario de casi 1,3 billones para motivar producción agropecuaria y generar más oferta. Y una política de subsidio seguro agropecuario para motivar también capacidad de producción agropecuaria. Se ha liderado una disminución de costos operativos en puertos, para bajar costos en los procesos de producción.

¿Con todo esto, usted como para cuándo

espera que empiece a ceder esta bárbara inflación?

Si logramos contener el impacto del aumento de precios, espero que en un par de meses la inflación anualizada tendamos a ceder. Simultáneamente, una medida, que no es menor, ha sido la política social para apoyar a los más vulnerables.

Vamos para allá, para los candidatos. Porque, a ver, Fico Gutiérrez dice que es absolutamente factible aumentarles el ingreso salmón a cinco millones de familias. ¿Usted lo ve así?

No lo voy a hablar de las propuestas de los candidatos. Pero sí hemos creído muy importante en este gobierno aumentar la dimensión de la política social. Cuando el gobierno anterior, eran 3 millones de hogares; hoy son 29 millones de colombianos quienes tienen algún beneficio por la transferencia monetaria, más del 50% de la población, con la intención de apoyarlos a los más vulnerables, enfrentar la pobreza y la inequidad. Y después del peor choque económico en la historia del país logramos retornar, repito, a los niveles de pobreza que teníamos antes de la pandemia. Avanzamos en recuperación del empleo. Ha sido un esfuerzo de crecimiento con componente social. Pero el próximo gobierno tendrá que analizar programas sociales bajo el triple rasero que mencionábamos: su sostenibilidad fiscal, si ese aumento del gasto público va efectivamente a reducir la pobreza y a construir equidad; y tres, si contribuye al crecimiento de la economía o, al contrario, lo destruirá.

Segundo. El candidato Petro. ¿Usted cree, con todo el que usted le ha dado, que en un corto plazo, digamos entre 12 y 15 años, podemos hacer una transición no traumática entre el petróleo y el gas hacia el aguacate y el turismo?

Este gobierno ha liderado la transición energética. Prometió lograr en el 2030 la reducción del 51% de gases de efecto invernadero, y se comprometió a reducir el consumo de energía eléctrica y solar a los 1.500 millones de dólares al año, o sea el 14% de la producción de energía de este país, es de esas características. Implementando, como primer país en América Latina, la política de economía circular para reusar, reciclar, sacando la ley de economía circular, para hacer un cambio climático, de acción climática, luchando contra la deforestación. Este país que avanzó hacia una transición energética, que sea sostenible en lo ambiental y en lo social.

Es decir, lo de Petro, ¿sí?

Es decir, yo creo que Colombia tiene que seguir avanzando en un proceso de transición energética, como se ha venido liderando el gobierno del presidente Iván Duque.



María Isabel Rueda ESPECIAL PARA EL TIEMPO @MIsabelRueda